

*Latet anguis in herba* (Virg., *BUC.* 3, 93)  
vehículo para la expresión del desengaño barroco

1. *La interpretación de latet anguis in herba en los comentarios*

En la segunda parte de la *Egloga* 3 de Virgilio, que constituye un canto amebico en el que rivalizan poéticamente los pastores Dametas y Menalcas, encontramos las siguientes palabras de Dametas (vv. 92-93):

*Qui legitis flores et humi nascentia fraga,  
frigidus, o pueri, fugite hinc, latet anguis in herba.*

Estas palabras de Dametas constituyen una admonición, mediante la que se aconseja al pastor que se ponga en guardia contra las serpientes, las cuales, agazapadas, entrañan un serio peligro para el desarrollo de las labores relacionadas con el pastoreo. De hecho, estos versos se inscriben en una parte de la composición en la que se describen los peligros que corren los pastores, peligros que se derivan de la naturaleza misma, no de agentes exteriores a ella<sup>1</sup>.

Sin embargo, esta composición está llena de elementos simbólicos<sup>2</sup> y presenta un carácter misterioso, merced a la inclusión, en los cuatro últimos versos de la composición, de dos enigmas, a cuya resolución se han dedicado una gran cantidad de virgilianistas. Dado el contexto en que se inscriben estos versos, no es extraño que se les haya rodeado de un halo misterioso y que los diversos comentaristas se hayan formulado la siguiente pregunta: ¿a qué se

1 Cf. K. Büchner, *Virgilio*, Brescia 1963, 223 y M. C. J. Putman, *Virgil's pastoral art. Studies in the «Eclogues»*, Princeton 1970, 131.

2 Cf. J. Veremans, *Éléments symboliques dans la III-Bucolique de Virgile*, Bruxelles 1969.